

GRUPO TÉCNICO REGIONAL DEL CONO SUR EN MEJORAMIENTO Y UTILIZACIÓN DE LOS RECURSOS FORRAJEROS DEL ÁREA TROPICAL Y SUBTROPICAL

Elbio J. Berretta*¹, Rafael M. Pizzio², Olegario Royo Pallarés³, Mario Allegri¹

¹*ex Instituto Nacional de Investigación Agropecuaria, INIA*

²*Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria, INTA Mercedes*

³*ex Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria, INTA Mercedes*

GESTACIÓN DEL GRUPO

El título que luce es la denominación, acordada luego de un interesante intercambio de ideas, en las sesiones de trabajo de la Primera Reunión, realizada entre el 29 de noviembre y el 1 de diciembre de 1977. El camino recorrido para llegar a ella comenzó en las antípodas, en Oceanía, Australia. Allí realizaban sus estudios de postgrado Fernando Riveros y Olegario Royo Pallarés, en la Universidad de Queensland, en forrajeras tropicales y metodología de evaluación de pasturas, lo que dio origen de una gran amistad. Riveros ingresa en FAO, en el Grupo de Forrajeras y Pasturas, encargándole a Olegario, a su regreso a Mercedes, Corrientes, una consultoría sobre la situación de la investigación y extensión en pasturas tropicales en el N.E. de Argentina, Paraguay, Chaco de Bolivia y zonas adyacentes de Brasil.

En el informe de dicha consultoría se señalan los factores que determinan las deficiencias de los programas de investigación y se hacen sugerencias para la mejora. Se hace hincapié en la necesidad de integración de técnicos de diferentes lugares trabajando en la misma disciplina, pero con muy escasos contactos entre ellos, lo que puede acarrear la pérdida de estos recursos humanos. Al tomar conocimiento de esta situación, Riveros manifiesta que ha tenido muy buenas experiencias en Asia y África en la formación de grupos de técnicos; hay una unión entre la voluntad y los recursos para que el futuro Grupo Campos vaya tomando forma. El grupo que se tomó como referencia era del Sureste asiático, Malasia. La elección de Mercedes, Corrientes, como sede de la Primera Reunión está relacionada con una comunicación casi continua de Riveros con el área, por la gran amistad que lo unía a Olegario, a través de visitas, envío de semillas forrajeras, inoculantes, publicaciones, etc.

En esta Primera Reunión era la formación de Grupos de Trabajo por áreas ecológicas para luego establecer programas cooperativos de investigación en forrajeras tropicales en la Región. Dentro de los objetivos del Grupo se señalaron: a) Promover el intercambio de información, conocimientos, experiencias y materiales sobre problemas considerados prioritarios en la investigación en forrajeras. b) Promover la integración de los pocos recursos humanos existentes en la región para mejorar los programas de investigación en forrajeras.

Olegario, en su informe sobre la situación de la investigación en forrajeras tropicales estableció tres grandes zonas ecológicas: Cerrados, Campos y Chaco. Desde el comienzo, se fusionó al grupo Cerrados del Sur con la zona de Campo, quedando así los Grupos Campos y Chaco. En los comienzos, se estimó conveniente trabajar conjuntamente para no duplicar esfuerzos y aprovechar mejor las acciones cooperativas de intercambio. Con el tiempo, la marcada diferencia de los ambientes ecológicos y las distancias llevó a una separación de estos dos Grupos, con reuniones en

diferentes localidades. Luego de la X Reunión, en Cosquín, Córdoba, en octubre de 1988, los Grupos actuaron separadamente.

Sin duda, el apoyo de organismos internacionales ha contribuido a la formación del Grupo, particularmente el caso de FAO y UNESCO/MAB, a través del Dr. Riveros; el IICA, a través del Especialista en Investigación Agrícola, Dr. H. Caballero y del Ing. Agr. Emilio Montero, Director de Coordinación Regional Zona Sur de dicho Instituto. También se ha obtenido el apoyo de otros organismos, caso BID. Cabe mencionar el apoyo de FAO a la visita de consultores para colaborar en el desarrollo de proyectos; el Dr. J. C. Tohill apoyó el desarrollo del BOTANAL utilizado con mucho éxito en la Estación de Mercedes, así como la participación en cursos cortos. A su vez, el Dr. Hopkinson, especialista en semillas forrajeras, aportó sus conocimientos al Grupo a través de un curso. Asimismo, este apoyo económico facilitó la adquisición de maquinaria experimental entre países del Grupo. El apoyo de FAO también ha facilitado la concurrencia de técnicos del Grupo a Congresos Internacionales; esto ha permitido que los técnicos mostraran, y se sintieran, parte integral de una región privilegiada por sus recursos naturales.

Las principales líneas de trabajo de interés Regional consideradas fueron: a) Estudio de los pastizales naturales, (Efecto de la carga animal y el sistema de pastoreo, presentado por la EEA Mercedes); b) Levantamiento de los recursos naturales; c) Nodulación eficiente de las leguminosas fijadoras de N; d) Fertilidad de suelos y nutrición de plantas forrajeras; e) Implantación y evaluación de pasturas tropicales cultivadas en zonas agrícolas para aumentar la productividad del área y controlar la erosión; f) Intersiembra de leguminosas en pradera natural; g) Producción de semillas de forrajeras tropicales.

Como Conclusiones de esta Primera Reunión, cabe destacar:

“Quedó constituido un grupo de trabajo permanente *ad hoc* y flexible que se denomina: Grupo Técnico Regional del Cono Sur en Mejoramiento y Utilización de los Recursos Forrajeros del Área Tropical y Subtropical.

Los objetivos del Grupo son:

- a. Promover el intercambio de información, conocimientos, experiencias y materiales, sobre problemas considerados prioritarios en la investigación y extensión de forrajeras dentro de la región.
- b. Promover una integración de los recursos humanos existentes en la Región para lograr mejores programas de investigación y extensión en forrajeras.
- c. Establecer programas cooperativos de acción, con formulación y puesta en marcha de proyectos de interés regional sobre mejoramiento y utilización de recursos forrajeros.
- d. Promover la formación *in situ* de personal técnico involucrado en el grupo de trabajo.

Se eligió una comisión *ad hoc* con un representante de cada país y por el término de un año, que quedó integrada de la siguiente manera:

Paraguay	-	Ing. Agr. Ricardo Samudio
Uruguay	-	Ing. Agr. Mario Allegri
Brasil	-	Dr. Ismar L. Barreto
Argentina	-	Ing. Agr. Olegario Royo Pallarés

Esta comisión estará encargada de coordinar dentro de su país y entre países los intercambios de información y los detalles de funcionamiento de grupo, además de activar los programas de interés regional y organizar la reunión anual.

Se fija como sede de la próxima Reunión, Rio Grande do Sul, quedando a criterio del grupo del Brasil determinar el lugar.”

ROTACIÓN DE LAS SEDES DE LAS REUNIONES INTERNACIONALES

La designación de las Sedes de las Reuniones Internacionales del Grupo, estuvo asociada a los representantes de los países, y en torno a Estaciones Experimentales de Centros e Institutos Nacionales de Investigación Agropecuaria y Universidades, siempre localizadas en áreas estratégicas dentro de la amplia zona de influencia del Grupo.

Como antes se indicó, la primera Sede fue en Mercedes, Corrientes, Argentina. El Coordinador fue el Ing. Agr. Olegario Royo Pallares, Investigador de la Estación Experimental Agropecuaria INTA Mercedes.

La segunda Sede fue en la Universidad Federal de Santa María, Río Grande do Sul, Brasil, en el período del 5 al 7 de diciembre de 1978. El Coordinador fue el Prof. Ismar Leal Barreto, de dicha Universidad.

La tercera Sede fue en Tacuarembó, Uruguay, en el período del 3 al 7 de diciembre de 1979. La Reunión tuvo como Coordinador al Ing. Agr. Mario Allegri, Investigador y Director de la Estación Experimental del Norte, CIAAB-MGAP en ese entonces.

Tanto en éstas como en todas las otras Reuniones que se han realizado, quien ha tenido la responsabilidad mayor ha sido el Coordinador local de la Reunión. Ellos han tenido una muy ardua tarea marcada no sólo por el trabajo físico, sino básicamente por las dudas y falencias que se presentan en los momentos menos esperados, los plazos que se reducen a su mínima expresión, los recursos que están llegando . . . pero aún no están disponibles, la recepción y ubicación de los conferencistas invitados, la edición e impresión de la publicación . . . En suma, un cúmulo de circunstancias que ponen a prueba la dedicación, el espíritu de equipo y el compromiso con la causa del Grupo por parte del Coordinador. Si bien el Coordinador local es el máximo responsable, cuenta con una Comisión Organizadora y un equipo de trabajo formado por colegas, funcionarios, secretarías, bibliotecólogas, estudiantes y otros anónimos colaboradores. Este conjunto de voluntades y trabajo encomiable ha sido la base del éxito de las Reuniones del Grupo que se han realizado en las numerosas y diferentes Sedes en las que el intercambio técnico científico ha tenido lugar.

Una vez más, el apoyo internacional, FAO/UNESCO MAB, IICA, ha sido fundamental para la organización de las Reuniones en las distintas sedes. También ha resultado básico el aporte de Universidades, Organismos Nacionales de Investigación, Gobiernos Municipales, empresas, organizaciones académicas y de productores relacionados con el lugar del encuentro.

Desde la Primera Reunión el Grupo, ha sido una constante la visita de campo, sea a Unidades Demostrativas de Producción de las Estaciones Experimentales, facilidades para la investigación, ensayos de diferentes líneas de investigación en forrajeras para la zona, bibliotecas, etc. Estas visitas estaban relacionadas con el tema central de la Reunión y eran una oportunidad para conocer de primera mano trabajos en marcha e intercambiar información, conocimientos, experiencias, metodología, etc., como es uno de los propósitos del Grupo.

LA CONDUCCIÓN DEL GRUPO

Desde su fundación el Dr. Fernando Riveros ha sido el representante de FAO que ha guiado y aportado su experiencia al crecimiento y desarrollo del Grupo. Al término de su actividad como Técnico en FAO y luego de 20 años en el liderazgo del Grupo, es homenajeado en la XVI Reunión, en Porto Alegre, en abril de 1996. Su lugar de Líder del Proyecto será ocupado, a partir de 1997, por la Dra. Caterina Batello, siendo aún hoy quien mantiene y facilita la coordinación del Grupo.

Desde sus comienzos el Grupo contó con un Secretario, el Prof. Joao Carlos de Saibro, quien por más de 20 años condujo acertadamente, con mucha dedicación y espíritu de servicio, las primeras y

decisivas etapas de expansión y consolidación del Grupo. A partir de la XVIII Reunión, en Guarapuava, Paraná, el Prof. Saibro deja la Secretaría del Grupo, la cual será ejercida por la Ing. Agr. Stella Altuve, quien ha tenido un destacado desempeño en la conducción de la Secretaría, facilitando la comunicación y organización de las reuniones.

En los momentos iniciales, hacia fines de los 70's, las comunicaciones eran poco fluidas, lo que, en parte, limitaba el intercambio técnico, impidiendo superar el aislamiento entre investigadores que realizaban experimentos en temas de interés común. El conocimiento entre los investigadores era a través de las publicaciones que se intercambiaban entre las Bibliotecas de la época. Las oportunidades de encuentros presenciales eran escasas, sea por restricciones presupuestales, ya que la inversión en investigación agropecuaria, en general, era baja en nuestras Instituciones, sea por trámites burocráticos que dificultaban la movilización entre los países integrantes del Grupo. Como no existía internet, las comunicaciones eran por medio del Correo y muy excepcionalmente por teléfono, por lo tanto los tiempos eran otros. Esta iniciativa surgió con las dificultades de comunicación de la época, lo que no fue óbice para el éxito de las Reuniones. Existía, entonces, una creciente necesidad de profundizar en el conocimiento recíproco, potenciando la investigación en recursos forrajeros y aumentando las capacidades disponibles en esta sub-región del Cono Sur.

El Grupo Técnico Regional del Cono Sur relacionado con recursos forrajeros, fue pionero en cooperación técnica sub-regional. Investigadores y docentes de la sub-región del Cono Sur, impulsores de la gestación de este Grupo, tuvieron la visión y capacidad de promover la cooperación científico-tecnológica, percibiendo los potenciales beneficios y sinergias derivados del intercambio de información, experiencias, metodologías y materiales, así como la identificación de oportunidades para formular actividades conjuntas. El funcionamiento del Grupo está basado en el intercambio recíproco; cada país debe mantener su individualidad, favoreciendo el intercambio al asumir el compromiso moral de apoyar al grupo formado.

UN ANÁLISIS RETROSPECTIVO

En la XX Reunión celebrada en Salto, Uruguay, entre el 28 y 30 de setiembre de 2004, los colegas Juan C. Millot y Carlos Mas presentaron un "análisis de lo realizado en los primeros 25 años, definiendo y destacando aciertos; estudiando tendencias de desarrollo tecnológico; ubicando carencias y realizando algunas sugerencias que podrían pautar las futuras acciones del grupo". El análisis es minucioso, profundo y realista. Después de la disección de los logros del Grupo Campos, los autores hacen sugerencias en cuanto a líneas de investigación y a aspectos gerenciales/operativos.

Las líneas de investigación a las que se les debería prestar mayor atención según sus opiniones, están relacionadas con: Trabajos en Rhizobiología y en fijadores libres de N en gramíneas nativas; Coparticipación en Proyectos regionales de Desarrollo y Conservación de ecosistemas pastoriles naturales; Trabajos en producción de semillas forrajeras; Intercambio de material genético. En los aspectos Gerenciales/Operativos destacan: Coparticipación a nivel técnico regional en la elaboración de proyectos; Cursos, seminarios y reuniones técnicas específicas; Listado de proyectos regionales de investigación; Inventario regional de recursos naturales, humanos e institucionales; Intercambio de Recursos Humanos; Actividades de Divulgación y Extensión.

Mencionan que ha sido una dificultad acceder a la totalidad de los materiales de las Reuniones. Si bien esto ocurre, las publicaciones accesibles son una fuente inagotable de referencias técnico-científicas. Alimentada por trabajos de autores del país, en cooperación con otros de países vecinos y también de técnicos extraregión. ¿Cuánto tiempo hemos dedicado a la lectura de estos trabajos, sean conferencias plenarias, comunicaciones cortas, posters, etc.? ¿Hemos valorizado adecuadamente los temas tratados? ¿Han sido una guía para los experimentos que hemos desarrollado? ¿Sería necesaria una nueva revisión de muchos de los temas estudiados para determinar la viabilidad de nuevos experimentos? Realmente, la cantidad y calidad de lo publicado

merece una mayor divulgación y por qué no, una síntesis de los temas relevantes, que nos mostrarían que en muchas situaciones no es necesario volver a repetir situaciones con mínimos cambios. Por otra parte, muchos de estos trabajos han sido la base de publicaciones en revistas arbitradas, libros, etc.

Los autores antes citados concluyen: Las “insuficiencias” no fueron para marcar aspectos negativos, sino para manejarlas como herramientas de cambio para mejorar la gestión del Grupo. Las mismas son poco significativas durante los últimos años. Estiman que se requiere un fuerte apoyo regional para el desarrollo de conocimientos básicos. Seguir impulsando el intercambio de información actual. El Grupo ha demostrado una creciente cohesión y fortaleza en los últimos años, capaz de enfrentar con éxito los desafíos para el desarrollo regional desde la perspectiva biológica, económica y social de la Región.

Otro hito importante del Grupo ha sido la redacción del capítulo 5 del libro “Grasslands of the World”, publicado por FAO en 2005. En ese capítulo: The South American Campos ecosystem, sus autores: O. Royo Pallarés (Argentina), E.J. Berretta (Uruguay) y G.E. Maraschin (Brasil) describen la zona Campos de los tres países.

EL CAMINO HACIA EL FUTURO LUEGO DE 40 AÑOS DE ESFUERZOS

Es de estricta justicia el reconocimiento a los visionarios pioneros que impulsaron el Grupo, así como a los investigadores que dieron continuidad para que podamos estar celebrando actualmente una nueva Reunión del Grupo, la XXIII, ¡cuarenta años después de la Primera! Es un caso digno de resaltar que este Grupo haya persistido tanto tiempo, a pesar de tener una estructura flexible, con recursos financieros relativamente escasos. Esto sólo puede ser posible con una integración de las personas, al grado de la amistad, y un conjunto de intereses técnicos científicos que los aglutinan. Quizás los fundadores e impulsores del Grupo se hayan visto superados en sus expectativas. La iniciativa por este esfuerzo conjunto, complementando capacidades, muestra claramente la vocación y motivación de los impulsores de este Grupo.

El Grupo ha cumplido y cumple en el apoyo a la formación de nuevos profesionales al convocar a estudiantes de grado y postgrado a las reuniones para que participen en las conferencias, posters y visitas de campo.

En estos 40 años debemos resaltar, una vez más, la creación de fuertes lazos de amistad que han sobrevivido al tiempo; lazos que han facilitado nuevos intercambios de técnicos que han participado como conferencistas en Congresos, Seminarios, etc.

¿Estamos a la altura de estos pioneros? ¿Seremos capaces con nuestras futuras acciones de revitalizar y darle una nueva vida al Grupo en este siglo XXI, de la tecnología y las comunicaciones? ¿Sabremos extraer nuevas enseñanzas de lo ya hecho por el Grupo en estas cuatro décadas? ¿Estaremos dispuestos a dispensar tiempo y esfuerzo al Grupo, como lo han hecho de manera relevante y muchas veces anónima los que lo gestaron y gestionaron durante este tiempo?

A lo largo de su camino, el buen funcionamiento del Grupo Campos fue utilizado como ejemplo para que FAO reorganizara un grupo similar en Centro América.

El mecanismo desarrollado por este Grupo ha sido, de alguna forma, precursor de otras iniciativas, particularmente del Programa Cooperativo para el Desarrollo Tecnológico Agroalimentario y Agroindustrial del Cono Sur (PROCISUR), creado en 1980, iniciativa conjunta de los INIAs y el IICA, con apoyo del BID. En sus primeros años, el PROCISUR promovió el intercambio técnico horizontal y el apoyo recíproco entre instituciones para homogeneizar los niveles de conocimiento tecnológico, fortaleciendo la investigación en los principales rubros, entre los que se priorizó Bovinos, incluyendo investigación en Pasturas y Forrajes.

